



(JCP/JAPÓN, 18/03/2011) Las trágicas circunstancias que están viviendo los japoneses como consecuencia del devastador terremoto de casi 9 grados, y los tsunamis y réplicas subsiguientes, han dejado al país en unas condiciones que hacen difíciles las condiciones de vida para las personas afectadas y los miles de desplazados, muchos de ellos sin medios de transporte disponibles, ni un techo donde guarecerse.

Mientras el Gobierno concentra sus esfuerzos en controlar la situación provocada por los daños en las centrales nucleares –en particular en Fukuyima- y en gestionar la atención provocada por los grandes daños estructurales, las organizaciones humanitarias, civiles y religiosas, se esfuerzan por asistir a los afectados en sus necesidades básicas de alimentación, cobijo, medicamentos y transporte.

Fuera de Japón, ante la imposibilidad –o inconveniencia- de viajar a la zona con ayuda humanitaria y voluntarios, los primeros esfuerzos se concentran en recoger fondos para hacerlos llegar a las organizaciones niponas, de acuerdo a las necesidades que las mismas detectan en su labor a pie de campo.

Desde Actualidad Evangélica hemos informado sobre la labor del [Ejército de Salvación](#) y de la [Sociedad Bíblica en Japón](#), así como de la [iniciativa de la Iglesia Evangélica Española](#), *“Solidarios con el pueblo japonés”*

Hace unos minutos nos ha llegado la información de una iniciativa de la organización evangélica **Juventud para Cristo** que, siguiendo la recomendación de su delegación en el país asiático, ha iniciado una campaña de recogida de fondos con una finalidad muy concreta: comprar **bicicletas y tiendas** de campaña.

Según informa JPC en España, “debido a la escasez de combustible y los daños que han sufrido las carreteras y vías del tren, la gente no puede desplazarse en tren o en coche en las zonas afectadas. Juventud para Cristo está comprando bicicletas que tienen capacidades de carga para poder transportar a los enfermos y heridos a las clínicas y hospitales...”.

Por otro lado, existe la gran necesidad de dar cobijo a los cientos de miles de desplazados. Según la organización Save de Children –otra de las organizaciones activas en esta crisis- **más de 100.000 desplazados son niños y niñas**.



Equipo de trabajo de la Juventud para Cristo en la ciudad de Bogotá, Colombia, durante una campaña de distribución de alimentos.